



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898473*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.
<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: V Número: 2 Artículo no.55 Período: Octubre, 2017 – Enero 2018.

TÍTULO: La seguridad pública y medios alternos para la prevención del delito.

AUTOR:

1. Dr. Teófilo Benítez Granados.

RESUMEN: Este artículo explica la estrecha relación que existe entre la educación y la prevención del delito. El desempleo y la violencia son consecuencias de una falta de educación de calidad, pero no sólo se habla de aquella educación impartida en escuelas, sino de aquella que comienza desde casa, por lo que: ¿cómo influye el nivel socioeconómico y el capital cultural en las oportunidades para alcanzar el éxito y la felicidad?, y ¿cómo el crimen presenta a la juventud una alternativa sencilla para la obtención de dinero y bienes materiales, sin necesidad de grandes esfuerzos?

PALABRAS CLAVES: Educación, Crimen organizado, Prevención del delito, Empleo.

TITLE: Public safety and alternative means for crime prevention.

AUTHOR:

1. Dr. Teófilo Benítez Granados.

ABSTRACT: This article explains the relationship between education and crime prevention. The unemployment and violence are consequences of a lack of quality in education, but not only the education given in schools, also the one that starts at home, that's why: how do the socio-

economic status and the cultural capital influence on opportunities for success and happiness? and how does crime present to the youth a simple alternative for obtaining money and material belongings without the need for great efforts?

KEY WORDS: Education, organized crime, crime prevention, employment.

INTRODUCCIÓN.

“Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres”.
Pitágoras.

Platón, citado en el sustrato de las teorías pedagógicas menciona que “la educación permite al hombre superar el sentido común, es decir, transitar de la realidad sensible a la realidad inteligible”. Retomando parte del pensamiento platónico y trasladándolo al fenómeno educativo, se puede decir, que la educación de los seres humanos incide en las decisiones morales de los mismos, en la medida en que la formación de las almas, propicia, la búsqueda de lo bueno y lo bello.

“Con Platón adquiere un papel relevante la formación moral del hombre [...] Cuando Platón habla de formación, se está refiriendo al proceso cognitivo dialéctico que conduce a la constitución de hombre superior, un hombre que trasciende la doxa, accede a la episteme, y se plantea como objetivo el Bien común”¹.

La educación, en tanto que proceso de socialización, es un proceso necesario para la producción, reproducción y transformación de las sociedades. Por medio de ella, el individuo adquiere saberes, cultura, valores, así como crecimiento y bienestar económicos, aspirando a mejores niveles de empleo.

Actualmente, es posible observar que las sociedades se encuentran signadas por un conjunto de retos importantes (cambio climático, migraciones, violencia, crecimiento de la brecha económica

¹ Chacón Ángel, Policarpo y Covarrubias Villa, Francisco (2012). El sustrato platónico de las teorías pedagógicas. *Tiempo de Educar*, vol. 13, núm. 25, Universidad Autónoma del Estado de México enero-junio, 2012, p. 153.

entre las poblaciones más ricas y las poblaciones más pobres, etc.). Ante lo anterior, se considera a la educación como un aspecto fundamental dentro de las sociedades, para alcanzar mejores niveles de bienestar social y de crecimiento económico, para nivelar las desigualdades económicas y sociales, para propiciar la movilidad social de las personas, para elevar las condiciones culturales de la población, para ampliar las oportunidades de los jóvenes, para vigorizar los valores que fortalecen las relaciones de las sociedades, para el avance democrático y el fortalecimiento del Estado de derecho, para el impulso de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Las escuelas desempeñan un papel muy importante en el desarrollo del individuo y en su comportamiento en la vida adulta, pues es dentro de las etapas formativas en donde se aprende a tomar en cuenta las necesidades de los demás miembros de la sociedad por medio de la convivencia y la adopción de valores, esto es, a buscar el bien común.

DESARROLLO.

La educación formal e informal ha sido muy importante para el desarrollo de las sociedades; sin embargo, la educación formal o escolarizada cobra relevancia particular al día de hoy, en la medida en que actualmente se “vive[n] profundas transformaciones, motivadas en parte por el vertiginoso avance de la ciencia y sus aplicaciones, así como por el no menos acelerado desarrollo de los medios y las tecnologías de la información”². Mundo signado también, por un conjunto de desigualdades sociales que traen consigo un conjunto de violencias y desestructuraciones.

“La distribución de la riqueza se polariza cada día más en México. En las últimas dos décadas, los ingresos del país han aumentado mientras las tasas de pobreza continúan estancadas y los millonarios se han hecho con fortunas más generosas, según un estudio de Oxfam elaborado por el economista mexicano Gerardo Esquivel — Doctor en Economía por la Universidad de Harvard y actualmente profesor-investigador del Centro de Estudios Económicos de El Colegio de México—

² Narro Robles José y Moctezuma Navarro, David (2012). “Hacia una reforma del sistema Educativo Nacional”. UNAM, México.

En el país, el 46,5% de la población vive en pobreza, mientras un 1% de los mexicanos acumula el 21% de la riqueza del país”³.

En palabras de Narro Robles: “En las economías modernas, el conocimiento se ha convertido en uno de los factores más importantes de la producción. Las sociedades que más han avanzado en lo económico y en lo social son las que han logrado cimentar su progreso en el conocimiento, tanto el que se transmite con la escolarización, como el que se genera a través de la investigación. De la educación, la ciencia y la innovación tecnológica dependen, cada vez más, la productividad y la competitividad económicas, así como buena parte del desarrollo social y cultural de las naciones”⁴.

Siguiendo con el punto anterior, y retomando la teoría del capital humano, se puede decir entonces que el crecimiento económico de las naciones y el impulso a la educación de calidad, particularmente en este momento de la historia de la humanidad en la que se habla de desarrollo científico y tecnológico, se encuentran intrínsecamente ligados, y es por ello, que el impulso a la educación como un derecho humano resulta de gran importancia en términos nacionales y personales.

“Las premisas básicas de este enfoque [teoría del capital humano] indican que a medida de que una persona tenga un mayor número de años de escolaridad, su productividad también será mayor, situación que se verá reflejada con mejores puestos y mayores remuneraciones, pues los ingresos son iguales a su productividad marginal”⁵.

Si bien la teoría del capital humano se ha complejizado bastante, más allá del postulado presentado, es importante tomar en cuenta que la educación es un factor importante para el desarrollo social de los seres humanos, en cuanto a la responsabilidad ética de las instituciones

³ OXFAM México. “La brecha entre pobres y ricos aumenta en México”. México, UNAM. Disponible en: http://enes.unam.mx/?lang=es_MX&cat=economia-y-negocios&pl=la-brecha-entre-pobres-y-ricos-aumenta-en-mexico

⁴ *Ídem.*

⁵ Burgos, Benjamin y López Karla (2010). “La situación del mercado laboral de profesionistas”. Revista de la Educación Superior, Vol. XXXIX (4), No. 156, Octubre-Diciembre de 2010, p. 21. [En línea] Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602010000400002

educativas, así como de los sujetos en formación resulta necesaria la reflexión sobre, por un lado, la formación de calidad, y por otro, la importancia de la formación propia para crear mejores posibilidades de acceso a trabajos dignos y bien remunerados.

En el caso particular de México, la ocupación de los puestos de trabajo por nivel educativo muestra que “en algunas zonas geográficas, la sociedad mexicana podría no estar siendo beneficiada por sus esfuerzos dirigidos a elevar el capital humano de los hombres en la forma como lo viene haciendo, dado que la relación costo-beneficio implicada podría estarse elevando en circunstancias en las que quienes tienen más elevados niveles de estudio, no se están empleando más que sus contrapartes con menores estudios”⁶.

De esa manera, se llega entonces al problema del desempleo, y se puede observar, que cuando un profesionista de nivel social medio, recién egresado de una institución de educación superior busca empleo, tiene la dificultad de encontrar un espacio en el mundo económico-empresarial. Suele suceder lo mismo con las personas que apenas han terminado la secundaria o la preparatoria, encuentran graves dificultades para integrarse al sector productivo; sin embargo, la delincuencia organizada ofrece a muchas de estas personas la posibilidad de obtener un ingreso rápido, bien remunerado, sin grandes esfuerzos y sin necesidad de una capacidad técnica o altamente especializada; es ahí donde los jóvenes (principalmente) buscan refugio, tanto en un grupo de pertenencia, como un sector que les dota de satisfactores económicos.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), a respecto de la relación entre la violencia y la niñez, expresa: “las pandillas pueden ofrecer un acceso a recursos materiales a través de la comisión de hurtos, robos u otras actividades delictivas; este elemento puede resultar atractivo para adolescentes que no encuentran muchas alternativas para acceder a ingresos debido

⁶ INEE. “Participación de la fuerza de trabajo por nivel educativo”. México, INEE Resultados educativos. En: http://www.inee.edu.mx/bie/mapa_indica/2005/PanoramaEducativoDeMexico/RE/RE05/2005_RE05_.pdf

a la baja calidad en la educación recibida, la ausencia de medios para cursar educación superior y la falta de oportunidades laborales que les permitan desarrollar un proyecto de vida autónomo”⁷.

Nateras Domínguez, en el Foro Internacional: Víctimas y guerra contra las drogas. Análisis para una política integral, señaló: “Nuestros jóvenes están socializando en la calle [...], de tal suerte que el Estado [...] no está ofreciendo modelos identificatorios para construir un presente digno de vida, como formar una familia o tener ciertos recursos. Así es que, nos agrada o no, el crimen organizado lo ha aprovechado y les brinda esos modelos, al grado de que es visto como algo atractivo”⁸.

“La causalidad que usualmente se predice va desde la educación al comportamiento criminal, es decir, una persona con poca educación es más propensa a cometer delitos en comparación con una persona con mayor educación. Sin embargo, también debemos considerar que una persona con una propensión mayor a cometer delitos es menos probable que permanezca en la escuela en comparación con una persona que no es propensa a cometerlos”⁹.

Dado el papel prominente de la educación en la vida de un individuo, la experiencia educativa tiene efectos directos e indirectos significativos sobre la criminalidad. Durante la última década, la experiencia educativa ha venido a mediar la influencia del fondo social en los destinos ocupacionales.

“También existen otros vínculos entre la educación y la disminución de la criminalidad. El costo de oportunidad de ser encarcelado es también mayor para aquellas personas que tienen el potencial de ganar altos salarios en actividades legítimas, pues estar en prisión implica tiempo fuera del mercado laboral. Por otra parte, la condena en sí misma ejerce un estigma social que actúa como

⁷ OEA-CIDH (2015). *Violencia, niñez y crimen organizado*. Disponible en:

<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/violencianinez2016.pdf>

⁸ Nateras Domínguez Alfredo (2014). “Niñas, niños y jóvenes”. Foro Internacional Víctimas y “guerra contra las drogas”. Análisis para una política integral. [en línea] UNAM-IIIJ. Disponible en:

<https://www.juridicas.unam.mx/videoteca/evento/foro-internacional-victimas-y-guerra-contra-las-drogas-analisis-para-una-politica-integral/2014-04-23/mesa-1-ninas-ninos-y-jovenes#>

⁹ Galiani, Sebastián y Jaitman, Laura (2014). Más y mejor educación también puede contribuir a la reducción del crimen. Foco económico, un blog latinoamericano en economía y política. En:

<http://focoeconomico.org/2014/12/07/mas-y-mejor-educacion-tambien-pueden-contribuir-a-la-reduccion-del-crimen/>

un disuasivo adicional, el cual es probablemente más fuerte cuanto mayor educación tenga el individuo”¹⁰.

Se tiene, entonces, a partir del panorama anterior, una realidad compleja de la relación entre criminalidad y educación; por un lado se encuentra la teoría del capital humano, que no dice que la educación de los sujetos tiene una incidencia directa en cuanto a la formación de recursos humanos, lo cual tendería a disminuir las posibilidades de optar por actividades delictivas; por otro lado, se encuentra una relación en la que se observa un impacto en sentido contrario de la relación, en la medida en que la relación entre los sujetos y un entorno sociocultural se observe una propensión a las actividades delictivas se marcan límites para la incorporación a las actividades escolares.

A partir de lo anterior y en una lectura de la realidad mexicana, se puede decir que el medio social está quebrantado, lleno de corrupción, bajo en valores éticos y morales con grandes carencias económicas, y así se ha convertido en un medio idóneo para recrear la criminalidad. Al respecto, Pierre Bourdieu citado por Ángel Díaz Barriga nos dice: “(...) los factores clave para la obtención de determinado tipo de empleo, no se encuentran directamente relacionados con el dominio de una serie de habilidades técnico-profesionales, sino una serie de comportamientos y actitudes que conforman lo que genéricamente podemos denominar *el capital cultural* y *capital social* de un individuo: forma de vestirse, manera de expresarse, conocimiento del mundo y de la vida, comportamientos que se aprenden, a través del núcleo familiar y del medio social”¹¹.

“El estudio de la interrelación entre cultura y delito no es nuevo, y su significado ha sido abarcado por gran cantidad de autores, es innegable que los ingredientes que componen la estructura moderna de la noción de cultura encuentran también fundamentación en dichos elementos, que

¹⁰ Ídem.

¹¹ Díaz Barriga, Ángel (2003). *Empleadores universitarios: un estudio de sus opiniones*. México, 2003, pp. 59-60.

forman sin lugar a dudas caracteres indisolubles de la personalidad humana, y con ello de su conducta”¹².

Pero ¿Qué sucede en un espacio sociocultural en el que las pretensiones, los objetivos, los bienes económicos deseables, están enlazados en un tejido social corrompido, con un sistema educativo ineficiente, desintegración familiar severa, altos índices de criminalidad, una seguridad pública por los suelos y un desempleo galopante?

¿De dónde obtendrán los jóvenes lo referente a buscar el éxito o la felicidad? ¿Quiénes son sus modelos a seguir?

El capital económico y el capital cultural son principios diferenciadores en la búsqueda y consecución de posicionamiento social, y por cierto, los valores socio-culturales van a la deriva. Existe una terrible lucha donde la supremacía del más fuerte es determinante, no es ya una lucha para entrar a la escuela, o una batalla por obtener buenas notas, sino para adueñarse de las calles, apoderarse de un sector para la venta de drogas o de productos ilícitos o hasta para luchar por un sector donde se realiza la extorsión a gran escala.

“La educación tiende a transformarse en un espacio en el que cada uno vela por sí mismo; desea tener más éxito que los demás y ocupar el lugar de los demás, lo que se traduce en una cultura de guerra, que niega la convivencia con las restantes personas y coloca el interés particular antes que el general. Así, el sistema educativo llega a privilegiar la función de selección de los mejores, en vez de la función de valorización de las capacidades específicas de todos”¹³.

Debe decirse que fue Herbert Spencer quien contribuyó a la conformación del darwinismo social, él interpretó la selección natural social en términos de la “Supervivencia del más apto”. El darwinismo social sugiere que las características innatas o culturalmente heredadas tiene una influencia mucho mayor que la educación o las características adquiridas. El darwinismo social

¹² Bentaberry, Rodrigo. (2017). Crimen organizado, educación y cultura, reflexión sobre las paritarias docentes desde la criminología. Criterio Online. <https://www.diariocol.com/2017/03/04/crimen-organizado-educacion-cultura-reflexion-las-paritarias-docentes-desde-la-criminologia/>

¹³ Meléndes, Federico. Darwinismo social y educación por competencias. El financiero.com <https://elcapitalfinanciero.com/darwinismo-social-y-educacion-por-competencias/>

justifica plenamente la desigualdad social al motivar la competencia ilimitada de todos los elementos de la sociedad, en donde tener éxito es sinónimo de supervivencia, lucha, de aplastar a los otros¹⁴.

A partir de lo anterior, se puede decir, que la educación es un factor de gran relevancia para el desarrollo de los individuos pertenecientes a una determinada sociedad, y en ese sentido, la educación formal puede incidir en la prevención del delito, y con ello aminorar el impacto de la criminalidad como una opción para los jóvenes, siempre y cuando se encuentre acompañada de otras acciones encaminadas a la atención al desempleo, la violencia y la corrupción. En otras palabras, la solución debe ser integral, con la educación y los valores en la punta, y sobre una base económica sólida. En el mismo tenor, Néstor García Canclini subraya: “las concepciones democráticas de la cultura –entre ellas las teorías liberales de la educación- suponen que las diversas acciones pedagógicas deberían ejercerse en una formación social colaboracionista, en armonía con el empleo y la obtención de valores; todo ello para reproducir un capital cultural que se imagina como propiedad común¹⁵.”

Pero apoderarse de bienes ético-morales y de elementos culturales, no es siempre cuestión de escuela, no basta que los museos sean gratuitos y las escuelas se propongan transmitir a cada nueva generación la cultura heredada. Sólo accederán a ese capital social, ético, artístico o científico, quienes cuenten con los medios económicos y simbólicos para hacerlo suyo. Comprender un texto de filosofía, gozar una sinfonía de Beethoven o Mondrian, requiere poseer los códigos, el entrenamiento intelectual y sensible necesario para descifrarlos.

Cuando en el mundo actual se entiende que no todos tienen acceso a las “mejores escuelas”, y que nadie tiene la culpa de ello, debido a que algunos nacieron en una condición socioeconómica, y otros en otra, el asunto parece natural, y entonces pareciera que no hay necesidad de luchar porque

¹⁴ García Ramírez, Francisco Javier (2008). El control social sobre el individuo, la sociedad y el Estado. De la cohesión social, al mundo neoliberal. Centro de Estudios Superiores en Ciencias Jurídicas y Criminológicas. México, pp. 58-59-

¹⁵ García Canclini, Nestor (2004). Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Barcelona, Editorial Gedisa, p.64.

la desigualdad, la criminalidad y la violencia son elementos de la naturaleza humana; así que luchar contra la criminalidad rebasa las expectativas de las instituciones académicas, se requiere algo más, tener acceso a empleos dignos, saber cómo actuar ante una situación de violencia, cómo reaccionar ante un evento que promueve los hechos criminales, devolver a las madres de familia el control de los hijos; todo lo anterior tal vez se logre solamente mediante las prácticas cotidianas de un estatus ético moral superior, que nada tiene que ver con la escuela, sino con el medio económico-social en el que se vive.

En términos del esquema económico neoliberal, el sector productivo ha precisado de la formación educativa con base en el desarrollo de habilidades y competencias básicas, las políticas curriculares se han enfrascado en la mercantilización del sistema educativo para que este dote de las habilidades técnicas y competencias necesarias para la producción; sin embargo, se ha olvidado promover la lealtad, la honestidad, la colaboración, los valores familiares. Se ha cambiado de una educación humanista a una educación técnica para la producción.

Desde la década del año 1980, en el mundo occidental ha habido una tendencia a ajustar los planes y programas de estudio a las necesidades del mercado laboral, el neoliberalismo se ha constituido como la base sobre la cual debe partir todo el diseño curricular-escolar.

En el caso particular de la educación basada en competencias significa la adquisición de conocimientos para la ejecución de tareas técnicas, de distribución de bienes y servicios, de gestión de negocios, de mercadeo, de producción de mercancías. El currículum se ha ido ajustando para solventar las necesidades de la economía de mercado, para lograr que la persona asimile ciertos conocimientos que le hagan mostrar externamente ciertas capacidades para el trabajo, con ciertas actitudes de disciplina, habilidades cognitivas, apego y restricto a las normas, y hasta un comportamiento afectivo; todo ello encaminado al cumplimiento de tareas de producción. Pero ¿dónde ha quedado la conformación de una educación basada en valores y no precisamente en competencias?, ¿dónde están los valores derivados del humanismo ilustrado?, es decir, de lealtad,

amor fraternal, igualdad (derivados de la ilustración y de la Revolución Francesa), se han trocado los valores del idealismo por los del pragmatismo.

Hoy se sabe que no existe lealtad (ponerse la camiseta) con respecto a la institución que da empleo, el trabajador puede emigrar y abandonarle en pos de un lugar que le ofrezca mejor salario. En correspondencia, la empresa puede desechar a quien ya no le es útil, y de preferencia sin indemnizarle económicamente. En realidad, no existe ese valor de pertenencia al ámbito laboral. En la época medieval, el individuo hacía una solicitud de ingreso al gremio, su pertenencia a este iba acompañado de juramentos y ritos que avalaban su progreso, nacía y moría en el grupo gremial. Para la modernidad, eran comunes los casos en que un trabajador se jubilaba en la misma empresa en donde desde joven había comenzado a laborar. En la posmodernidad, alguien puede haber emigrado de trabajo dos o tres veces en cinco años. Los valores de lealtad y pertenencia sólo son un botón de muestra de lo que se ha perdido, y que por cierto no se promueve en el asunto de la educación por competencias tan ostentado y promovido por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

La gran pregunta es, ¿cómo cerrar la puerta a la criminalidad y cómo arrebatarse los jóvenes al crimen organizado? ¿Cómo estructurar una nueva sociedad? Como decíamos en el principio, la solución es integral y a mediano y largo plazos.

La sociedad debe renovarse. Latapi nos dice al respecto que: “la educación en este sentido debe servir para convertir a los seres humanos, no en medios para el desarrollo, sino en la razón de este, así mismo debe superarse la visión reduccionista de que el fin último sería el de promover recursos para la economía”¹⁶. El trabajo debería estar hecho para ennoblecer al hombre, no el hombre para ser absorbido por el trabajo.

Las aportaciones de la escuela de Frankfurt han resultado válidas para el análisis de lo que sucede en la modernidad y posmodernidad. De sus estudios ha derivado la proposición de emancipación y

¹⁶ Latapi, Pablo (1996). “El informe de Lors”, en: *Proceso*, número 1022, junio 3, 1996. México. pp. 41-42.

de transformación de la sociedad. De sus ideas ha emanado la pedagogía crítica, que a su vez ha propuesto la toma de conciencia de la sociedad, a fin de lograr mejoras en las condiciones sociales, políticas y económicas.

Adorno y Horkheimer habían develado ya un desencantamiento del mundo, ellos descubrieron que los ideales de la educación ilustrada eran sólo un mito, que la educación no había logrado los principios de la ilustración, que la libertad, la igualdad, la fraternidad, y el desarrollo feliz del hombre no habían llegado en el seno del mundo liberal. Herbert Marcuse retoma la idea de sus compañeros frankfurtianos y propone una renovación para salir de ese callejón sin salida, él mismo después se escapa de la Alemania Nazi, luego se había integrado en los años 60's a la Universidad de San Diego, donde fue uno de los precursores de las protestas estudiantiles de 1968 en el área de California. Marcuse había ya descrito el hombre unidimensional, como lo irracional era lo aceptado: “La sociedad unidimensional avanzada altera la relación entre lo racional y lo irracional. Contrastado con los aspectos fantásticos y enajenados de su racionalidad, el reino de lo irracional se convierte en el ámbito de lo realmente racional: de las ideas que pueden *promover el arte de la vida*, si la sociedad establecida administra toda comunicación normal, dándole validez o invalidándola de acuerdo con exigencias sociales, los valores ajenos a esas exigencias quizá no puedan tener otro medio de comunicación que el anormal de la ficción”¹⁷.

En un mundo donde el hombre ha perdido su sentido crítico, donde se ha acostumbrado al consumo de mercancías como forma de felicidad, ahí la emancipación será un ejercicio de terrible esfuerzo. Existe la sumisión a la comunidad irracional de la producción y el consumo. Marcuse se pregunta: “¿Cómo pueden los individuos administrados –cuya mutilación está inscrita en sus propias libertades y satisfacciones y así es reproducida en una escala amplia- liberarse al mismo tiempo de sí mismos y de sus amos? ¿Cómo es posible pensar siquiera que pudiera romperse el círculo vicioso?”¹⁸.

¹⁷ Marcuse, Herbert (1968). *El hombre unidimensional*. Editorial Seix Barral. Barcelona: 1968; p. 276.

¹⁸ *Ibid*; p. 279.

Marcuse insiste en rescatar la dimensión liberadora de un proyecto social de transformación a través de un discurso educativo parcialmente renovado, se precisa de una regresión a la realidad, para zafarse de la inconsciencia. La sociedad ha llegado a perderse en el laberinto del liberalismo capitalista, hasta tiende a eliminar lo que se contrapone a su forma cultural de vislumbrar la civilización. El afirma que la conciencia se ha perdido así: “La asimilación del arte con la decoración, de la psicología con la industria o con la didáctica, convierten en afirmativo todo bien cultural despojándolo de una conciencia intelectual crítica, apartándolo de su contenido cognoscitivo original y adaptándolo al pensamiento operativo y conductista que acompaña al desarrollo de la civilización postindustrial y a su lenguaje de la administración total”¹⁹.

No es posible que sólo un puñado de intelectuales se haya abstraído de la convulsionada y absorbente realidad para analizar lo que sucede, los miembros de la sociedad se encuentran absortos en los afanes cotidianos, no pueden reposar para meditar lo que sucede, las obligaciones del trabajo, el déficit en los pagos bancarios, el horario laboral extenuante, el consumo de mercancías (para alcanzar la felicidad), las llamadas telefónicas, el esfuerzo arduo; se desconoce lo que sucede, no se tiene conciencia de ello, se vive en el inconsciente colectivo, ni se sabe la dirección que se toma; por ello, es necesario hacer un alto en el camino y ver la latitud y la altitud en la que se navega, y en caso de que se logre tomar conciencia, posteriormente emanciparse.

Peter McLaren opina que “[...] los teóricos críticos están unidos por sus objetivos: habilitar a los desposeídos y transformar las desigualdades e injusticias sociales”²⁰, y si se sigue esa óptica, entonces se obtendrá un compromiso en los cambios sociales.

Debe realizarse el doloroso proceso de abrir los ojos, y luego dar al menos un poco de lo que con tanto trabajo se ha logrado. ¿Qué sucede si la sociedad es formada en el campo de las ciencias de la educación, en lugar de la pedagogía?, ¿Qué hacer si se ha formateado a las personas? ¿Cómo

¹⁹ Terrén Lalana, Eduardo (1999). *Educación y modernidad: Entre la utopía y la burocracia*. Anthropos Editorial. Barceloca, p. 184.

²⁰ McLaren, Peter. (1984). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. Siglo XXI-UNAM, México, p 195.

ver la realidad si se jura y se perjura que lo que se ve y lo que se oye es lo real? Debe ganarse conciencia, se enseña por competencias, pero ¿la sociedad está consciente de lo que está haciendo? ¿la sociedad está consciente de que está compensando las deficiencias del currículum pragmático?

Freire, por ejemplo, no deseaba alumnos puntuales, obedientes, cumplidores, rigurosos de las tareas, callados, eficientes en el desarrollo de las actividades. Él prefería “educandos creadores, instigadores, inquietos, rigurosamente curiosos, humildes y persistentes”²¹. Él llegó a hacerse algunas preguntas: ¿“Por qué no aprovechar la experiencia que tienen los alumnos de vivir en áreas de la ciudad descuidadas por el poder público para discutir, por ejemplo, la contaminación de los arroyos y de los riachos y los bajos niveles de bienestar de la población, los basureros abiertos y los riesgos que ofrecen a la salud de la gente?, ¿Por qué no hay basureros abiertos en el corazón de los barrios ricos, o incluso simplemente clase medieras de los centros urbanos?, ¿Por qué no discutir con los alumnos la realidad concreta a la que hay que asociar la materia cuyo contenido se enseña, como la realidad agresiva en que la violencia es la constante y la convivencia de las personas es mucho mayor con la muerte que con la vida? ¿Por qué no establecer una intimidad necesaria entre los saberes curriculares fundamentales para los alumnos y la experiencia social que ellos tienen como individuos? ¿Por qué no discutir las implicaciones políticas y etiológicas de tal falta de atención de los dominantes por las áreas pobres de la ciudad?, y él mismo da las respuestas: “Porque dirá un educador reaccionariamente pragmático, la escuela no tiene nada que ver con eso [...]. La escuela deberá enseñar los contenidos, transferirlos a los alumnos. Una vez aprendidos, estos operan por sí mismos”²².

²¹ Freire, Paulo (2002). *Pedagogía de autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI editores, México, p 28.

²² *Ibid.* pp 31-32.

Ahora deben realizarse muchas preguntas: ¿por qué en cada plaza comercial (que se abren casi con la leyenda de centros de entretenimiento) no se abre una biblioteca, una ludoteca y un pequeño museo regional? Suponiendo que por cada plaza comercial se abrieran también estos recintos hacia donde se proyectaría a los jóvenes.

El nuevo proyecto educativo debe “recrear hombres nuevos, críticos, inconformes y creativos, es preparar las condiciones que harán posibles nuevas estructuras sociales (...). Educar ya no consistirá en adaptar al joven al orden existente, sino por el contrario, colaborar para que por medio de respuestas creativas pueda resolver las contradicciones que obstaculizan la conquista de una sociedad diferente. No buscará cómo ‘aprender a ser’ y cómo adaptarse a una sociedad hecha, sino más bien como ‘llegar a ser’ en una sociedad que está por hacerse”²³.

La educación es la base fundamental para el desarrollo humano de cualquier país, pero ¿qué pasa cuando ésta no alcanza los mínimos resultados que podrían esperarse?, o bien, ¿hasta dónde un país puede mantener su crecimiento con fines de bienestar sin la participación de un sólido sistema educativo? La respuesta es obvia: una sociedad sin logros y avances educativos no tiene posibilidades de mantener altos niveles de desarrollo humano²⁴.

Actualmente, para varios países, es muy importante que sus ciudadanos tengan un alto grado de educación; existe una estrecha relación entre esta y la producción, es decir, a mayor nivel educativo, crecen también distintas áreas como la cultura, pero sobre todo la ciencia, ya que con los avances tecnológicos incrementa la competitividad económica.

Las sociedades más avanzadas poseen niveles de educación elevados, y en un contexto de escasez de empleo, las personas de mejores capacidades y mayores conocimientos son las que tienen grandes posibilidades de obtener ganancias.

²³ Gutiérrez, Francisco (2005). Educación como praxis política. México, Siglo XXI, p. 66.

²⁴ López Cuevas, Olivia del Campo del Carmen. La delincuencia como consecuencia de la calidad educativa en México en los últimos años. Revista Caribeña de ciencias.

CONCLUSIONES.

Para evitar que la juventud caiga en las manos de la delincuencia organizada, es necesario en principio que la sociedad se concientice, se renueve y utilice todos los recursos a su alcance para elevar sus niveles culturales y educativos; olvidarse un poco de la educación por competencias y enfocarse en la transmisión de valores ético-morales.

No crear personas que automáticamente aprendan técnicas, o sean obedientes, sino personas curiosas, instigadoras, que busquen crear nuevas cosas, que aporten algo al bien de la humanidad.

Al terminar de leer estas líneas, puede pensarse en la dificultad que implica enfrentar los retos de la sociedad actual; sin embargo, debe liberarse la conciencia de la sociedad y apoyar a la transformación de este país. Debe lograrse la liberación pacífica de todos los miembros.

Francisco Gutiérrez cita en su obra Educación como praxis política: “el que no tenga ideología, que tire la primera piedra”²⁵. Se tiene una fuerte ideología para esperar que se gane conciencia y se sea activo con respecto a ella.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Bourdieu, Pierre (2003). Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo XXI editores, México, p. 59-60.
2. García Ramírez, Francisco Javier. Escuela, poder y currículum. Centro de Estudios Superiores en Ciencias Jurídicas y Criminológicas. México: 2015. p. 233.
3. López Cuevas, Olivia del Campo del Carmen. La delincuencia como consecuencia de la calidad educativa en México en los últimos años. Revista Caribeña de ciencias. <http://www.caribeña.eumed.net/delincuencia-calidad-educativa/>
4. Narro Robles, José; Martuscelli Quintana, Jaime y Barzana García, Eduardo (Coord.). (2012) Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional. Disponible en: <http://www.planeducativonacional.unam.mx>

²⁵ Gutiérrez, Francisco. Educación como praxis política. p. 27.

DATOS DEL AUTOR:

1. Teófilo Benítez Granados. Doctor en Derecho Penal, Maestro en Derecho Procesal Penal, Especialista en Criminalística y Especialista en Medicina Forense, Diplomado en Derecho Procesal Penal y Diplomado en Juicio de Amparo y Teoría del Delito. Rector del Centro de Estudios Superiores en Ciencias Jurídicas y Criminológicas. Es catedrático e investigador.
teograb188@gmail.com

RECIBIDO: 12 de octubre 2017.

APROBADO: 31 de octubre del 2017.